

En aquel día vosotros conoceréis...

San Juan 14:20

“En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.”

San Lucas 19:41–44

“¡Oh si hubieses conocido, aun tú, a lo menos en este tu día, lo que toca a tu paz!”

¡Qué día! Qué tiempo en el que estamos viviendo, **este gran misterio de Dios siendo consumado** (Ap. 10:7), trayendo la Deidad, mostrando lo que Ella es; cómo estos pequeños ismos salieron y lo hicieron a Él esto, y alguien lo hizo a Él esto, y alguien lo hizo a Él eso. **Pero el Ángel del Señor descendió y expuso** todos sus ismos, y sacó **esa Verdad de ello** (Ap. 10:1), y la presentó. Y allí está Ella tan perfecta como puede ser; no hay otra manera que pudiera ser. Allí está Ella, eso es lo que Él es. ¿Ven?, la simiente de la serpiente, y todas estas diferentes cosas que han sido tan misteriosas entre el pueblo. ¿Ven? ¿Qué es? Esta es la señal, ¿para qué? ¡Para unir!

¿Qué dijo Él en Malaquías 4:5–6? **Que restauraría**, restauraría la fe Pentecostal original, otra vez al pueblo con el mismo mensaje Pentecostal, la misma señal Pentecostal, la misma evidencia Pentecostal, el mismo Dios, el mismo poder, la misma enseñanza, todo exactamente, con la vindicación de la misma Columna de Fuego, que derribó a Pablo en el camino hacia Damasco (Hechos 22:6-21), está entre nosotros hoy, haciendo las mismas cosas que Él hizo en ese día. ¡Uniendo!

Vemos a las naciones uniéndose, vemos al mundo uniéndose, vemos a las iglesias uniéndose. Vemos a la Novia uniéndose, uniéndose con la Palabra. ¿Por qué? **La Palabra es Dios. Cómo el Novio (siendo la Palabra), y la Novia (siendo la que escucha la Palabra), se juntan en una unión. Ellos se unen como en una boda. ¿Ven?, se están preparando para una boda, y ellos llegan a ser uno. La Palabra llega a ser Ud.; Ud. llega a ser la Palabra.** Jesús dijo: “En ese día conocerán que todo lo que el Padre es, Yo soy; y todo lo que Yo soy, vosotros sois, y todo lo que vosotros sois Yo soy. En ese día vosotros sabréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí, Yo en vosotros y vosotros en Mí” (Juan 14:20). ¿Ven?, ¡en ese día! **¿Qué día? ¡Este día! Nosotros encontramos los grandes misterios ocultos de Dios siendo revelados.** ¡Oh, cómo me gusta eso! [1]

Ahora fíjense: Dios mismo dándose a conocer. Nosotros no debemos hacer conversos al Cristianismo por medio de un gobierno, **sino por medio de la revelación de Cristo en Uds., así como Dios estaba en Cristo** (Juan 14:7-10). Así como Dios estaba en Cristo, **Cristo está en Uds.** (Col. 1:27). **Lo que Dios hizo en Cristo, Cristo lo hace en Uds.** Las señales que Dios hizo en

Cristo, ¡Cristo las hace en Uds.! ¿Oh, no es eso maravilloso? ¡Oh, hermanos! Me gusta eso.

Jesús dijo: “En aquel día”, ése es este día. "En aquel día", cuando esta revelación es dada a conocer, "vosotros conoceréis que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí, Yo en vosotros, y vosotros en Mí". Cuando la revelación es dada a conocer, "en aquel día vosotros conoceréis que Yo y el Padre Uno somos; Yo estoy en el Padre, y el Padre está en Mí". Entonces cuando sale la revelación, entonces es: "Yo en vosotros, y vosotros en Mí". [2]

La razón por la cual la gente, en el día de Noé, no entró en el arca, **fue porque nunca reconocieron el Mensaje ni al mensajero.** Esa es la única razón por la que perecieron, es porque **ellos no reconocieron la hora en que vivían.** Ellos no reconocieron que Dios lidiaría con el pecado de acuerdo a como lo había prometido. “Él destruiría al hombre de la faz de la tierra”. Él lo había profetizado, era en serio (*Gen. 6–8*). Y Él habla en serio hoy tal como lo hizo allá (*II Pedro 3:1-10*).

Pero la gente, en vez de ser favorable hacia Noé, lo consideró un desquiciado. Ellos no le creían ser un profeta. Saben, Jesús mismo nos dijo de cómo se mofaron en los días de Noé, se burlaron de él, le llamaron un fanático y toda clase de cosa. **Pero ellos no reconocieron su hora; no reconocieron el día. Ellos no reconocieron la señal; no reconocieron el mensaje. Ellos no reconocieron al mensajero,** sino que lo expulsaron de entre ellos y se burlaron de él. Jesús dijo: “*¡Como fue en los días de Noé!*” (*Mat. 24:37-39; Lucas 17:26-27*).

Con Israel en su tierra y todo ahora en su lugar, y el Mensaje progresando perfectamente, ¿en qué día estamos viviendo, hermanos? ¿Dónde estamos?

Ellos no reconocieron el día; no lo sabían. **Por eso es que se les pasó por alto, fue porque no lo reconocieron.** Ellos eran como hoy, bastante como la gente de hoy: **Cegados** por pruebas científicas, por sistemas educacionales, por seminarios teológicos. Y cosas que les cegaron en aquel día, han hecho eso mismo hoy (*Ap. 3:15-18*); nuevamente los ha cegado.

Y también, ¡la simplicidad del Mensaje y del mensajero! Noé no fue un hombre científico, no fue un hombre educado; fue un pobre agricultor humilde y con un Mensaje sencillo. **Fue demasiado sencillo para las enseñanzas superiores de ese día. Es lo mismo hoy día. Dios siempre hace las cosas de una manera sencilla** para poder alcanzar al pueblo que cree y confía en Él. **Hoy es otro Mensaje, pero el mismo Dios.** Yo quiero que Ud. crea y entienda que Dios ha hablado.

Jesús dijo que se mofaban de Su profeta Noé. Así como se mofaron en aquel día, también lo harán en Su venida. Harán la misma cosa.

La razón por qué el **ejército de Faraón se ahogó en el mar, fue porque él nunca reconoció su día, nunca reconoció lo que estaba sucediendo.** Él estaba muy absorbido por los adelantos científicos de su edad, estaba

demasiado ocupado edificando ciudades con el trabajo de los esclavos, estaba demasiado ocupado para reconocer la oportunidad que tuvo; y así echó al desierto al profeta-mensajero de Dios. Él no lo reconoció. Por eso fue que sucedieron las cosas de aquella manera. Él nunca lo reconoció. **¡Si tan sólo hubiera reconocido la Palabra de Dios prometida a ese pueblo!**

Si tan sólo las iglesias pudieran reconocer, **reconocer la Palabra de Dios que ha hecho esta promesa para esta hora al pueblo**, no perecerían.

Moisés reconoció su día y su llamamiento cuando vio la promesa de la Palabra de Dios siendo vindicada para aquel día. Entonces él supo y realmente se dio cuenta de quién era y qué era lo que debía hacer por medio de la Palabra prometida. Él no temió lo que la gente diría, ni se avergonzó de su mensaje, aunque todo sacerdote, todo faraón y toda autoridad se le opusiera. **Pero él lo reconoció cuando vio aquella luz, la Columna de Fuego en la zarza que le habló la Palabra que fue prometida para aquel día**, diciendo: "Yo te he llamado para que vayas a hacerlo." El no temía las amenazas del rey. Él fue a Egipto para llevar a cabo un éxodo exactamente como la Palabra de Dios lo había prometido (*Ex. 3:1-17*).

¡Oh pueblo, reconoce la edad en que estás viviendo! Mira lo que ha sucedido. Mira lo que ha sido prometido. **Reconoce el día en que estás viviendo.**

¡Si las denominaciones eclesíásticas tan sólo pudieran reconocer por qué están siendo condenadas **y por qué se les están huyendo sus miembros** como Israel huyó de Egipto! ¡Si las denominaciones tan sólo dejaran de condenar el Mensaje que está en estas cintas **y lo escucharán!** Uds. predicadores **que ahora están oyendo esta cinta, ¡si tan sólo pudieran reconocer la hora en que están viviendo! Si tan sólo pudieran reconocer la señal del tiempo, Uds. verían por qué esa gente está huyendo de las denominaciones.** El Espíritu del Señor los está llamando. "Ninguno viene a mí," dijo Jesús, **"sin que el Padre lo traiga.** Todo lo que el Padre me ha dado (en tiempo pasado), vendrá a mí." (*Juan 6:37-39,44*). [3]

Yo creo que es en esa condición que está entrando nuestra iglesia. Dios sacudió todo don que Él prometió en la Biblia, delante de nosotros, y todavía seguimos desatentos con nuestra mirada ausente, como si estuviéramos buscando algo más. **Ésa parece ser una enfermedad espiritual de la iglesia, que fallan en ver la hora en que están viviendo. Ellos buscan alguna sensación o algo que, o algo a lo lejos en el futuro. El hombre siempre está haciendo eso; él siempre bendice a Dios por lo que ha hecho, mirando al futuro por lo que Él hará, e ignora lo que Él está haciendo. ¡Uds. fallan en ver la hora en que vivimos!**

Eso es lo que esos griegos querían saber, qué hora era y lo que debería ser ese Mesías (*Juan 12:20-26*). **La porción de Escritura que fue dada a**

conocer para ese día, si ese Mesías cumplía eso, ¡ésa es la evidencia! La Palabra vindicada de la hora es la evidencia; no que Él necesitaba tener los frutos del Espíritu; que tenía que ser Él un abogado en las cortes de justicia, para los Suyos, o uno de las organizaciones de los fariseos o de los saduceos. ¡Él fue la manifestación de la Palabra prometida de Dios para esa hora!

¿Quieren ver Uds. qué es el fruto del Espíritu? **Observen lo que la Biblia promete para una cierta hora, entonces vigilen que eso sea vindicado; ésa es la evidencia.** Jesús dijo: *“Escudriñad las Escrituras; porque en Ellas os parece que tenéis la Vida Eterna; Ellas son las que dan testimonio de Mí. Eso es lo que prueba Quien soy Yo”* (Juan 5:39–40). [4]

Toda Escritura, debe ser cumplida. Uds. no pueden morir. Uds. tienen Vida Eterna (Juan 5:24). Lo único es, que el Redentor los ha hecho reconocerlo. Y Uds. siempre fueron Eso, y esa es la razón de que ven el día en que están viviendo, Uds. lo reconocen.

Ahora, los Metodistas dijeron: “Cuando uno grita, lo tiene”. Muchos de ellos gritaron y no lo tenían. Los Pentecostales dijeron: “Cuando uno habla en lenguas, lo tiene”. Muchos hablaron en lenguas, y no lo tenían. Miren cómo, toda clase de formas tenían esos Fariseos, **pero cuando la Palabra fue manifestada, ellos no la reconocieron.** ¿Ven? Y si Uds. son la Novia, la Novia forma parte del Esposo. **El único lugar en que Uds. lo van a reconocer alguna vez, es reconocer qué parte de ese Esposo (esa Palabra) son Uds., o Uds. no pueden reconocer que son la Novia.** ¿Cuántos ven eso? ¿Ven? **Uds. tienen que reconocer su posición. Uds. no pueden reconocer la de alguien más.**

¿Qué si Moisés hubiera venido con el Mensaje de Noé? Y Noé formaba parte de él, pero no hubiera funcionado. ¿Qué si Jesús hubiera venido con el Mensaje de Moisés? No hubiera funcionado. ¿Ven?, **era una edad diferente, era una profecía diferente, una parte diferente de la Palabra tenía que ser cumplida allí.** Ellos estaban en otro día de la semana. No, el trabajo del martes no puede ser hecho el miércoles. Y el del miércoles tiene que ser hecho el miércoles. ¿Ven? El sábado tiene que ser el trabajo del sábado. ¿Ven? [5]

Moisés rechazó los tronos y la popularidad. Él pudo haber tenido centenares de doncellas por esposas, y pudo haber tenido cetros bajo... Egipto gobernaba el mundo! El mundo estaba bajo sus pies, y Él era heredero a toditito eso (*Heb. 11:24-27*). **Pero mirando en la Escritura y viendo el día en que él estaba viviendo, y conociendo que algo había en él, ¡esa simiente predestinada de Dios, empezó a accionar!**

A mí no me interesa cuán popular Ud. pudiera ser, o cuanto de ésto Ud. pudiera ser, Ud. pudiera ser un presbítero, Ud. pudiera ser un pastor, Ud. pudiera ser un ésto, éso, o lo otro, **pero si esa Palabra de Vida Eterna de la**

Palabra de Dios ha sido preordenada dentro de Ud. y Ud. vé la cosa a la mano, comienza a accionar, a moverse. ¡A salir! ¡Empiece a encenderlo!

Y Moisés rechazó ser llamado el hijo de la hija de Faraón, porque él estimó el reproche de Cristo más grande tesoro que todas las riquezas de Egipto o el mundo. El estimó éso. Fíjese que hizo él, él lo siguió a él. Rápidamente él fue desechado de su pueblo, el pueblo que una vez lo amó.

Pudiera costarle a Ud. todo lo que tiene Ud. (*Lucas 14:26-33*). Pudiera costarle a Ud. su casa, pudiera costarle a Ud. sus amistades, pudiera costarle a Ud. su reunión de costura, pudiera costarle su lugar en el coro. Pudiera. Yo no sé Lo que le costaría Ud. pero lo costaría todo aquello que es mundano o que está relacionado con el mundo. **Ud. tendrá que separarse por sí mismo de todo lo que es mundano.** Ud. tendrá que hacerlo. [6]

¿Qué hora es, hermano? ¿Qué hora es, ministro? ¿Ven Uds. la hora del día, y la señal bajo la cual Uds. viven? ¿Pueden Uds. entenderla? ¿La ven?

Por todo lugar ahora, no hay avivamiento. Todo el mundo está quejándose, hay ministros llorando. Leía uno de los periódicos sobresalientes que llegan aquí a la iglesia, un periódico muy bueno. Y conozco al editor y conozco a la gente. Y ellos son gente piadosa, muy fina, el Hermano y la Hermana Moore, del “*Heraldo De Su Venida*”. Uno de los mejores periódicos en ese medio, El “*Heraldo De Su Venida*”. Pero ellos difícilmente imprimen algo a menos que se trate de, “¡Ayuno, oración! ¡Ayuno, oración! ¡Suenen la trompeta! Hagan...” ¿Cuántos lo leen? Uds. lo saben. Lo ven constantemente, “¡Ayuno, oración! ¡Ayuno, oración!”. Es todo lo que se escucha. “¡Ayuno, oración! ¡Vamos a tener un gran amanecer! ¡Algo grande acontecerá! ¡Todos Uds. oren, oren, oren! ¡No es demasiado tarde aún para nosotros!”

Ellos quieren un gran despertamiento. Ellos están clamando, creyendo que habrá un despertamiento. Ellos son gente buena. ¿Por qué será? ¿Qué han hecho? **Ellos no han reconocido el despertar de la Novia.** ¿Ven? **Al ser Cristianos, sienten la atracción de la hora, pero no han reconocido lo que ha sido hecho.** Eso es lo que los está haciendo sentir de esa manera. Ellos saben que algo debe acontecer; pero vean, **ellos esperan que venga muy allá en el futuro, siendo que ya sucedió al lado suyo.**

Así mismo hicieron allá en los días antiguos. Ellos estaban creyendo en un Mesías que vendría. Ellos creían que habría un precursor que vendría; pero lo tenían allí mismo, y no lo sabían. Ellos no lo reconocieron. Ellos creían que vendría un precursor que precursaría al Mesías (*Juan 1:8-10, 19-34; 3:22-30*), y le cortaron la cabeza (*Mat. 14:1-13*). Y mataron a su Mesías, porque fue profetizado que serían cegados. Oseas lo dijo (*Oseas 4:1-6*). [3]

Y luego Dios se materializó en un Hombre llamado Jesucristo el cual era Su Hijo (*1 Tim. 3:6*). Este Hijo dio Su Vida para que Él pudiera traer

otros hijos, para que Dios pudiera llegar a ser tangible, obrando todo en todo. “En aquel día conoceréis que Yo estoy en el Padre, el Padre en Mí, Yo en vosotros y vosotros en Mí”. [7]

Si Ud. desea saber qué tan grande es, meta su dedo en el agua, entonces saque el dedo y trate de buscar el lugar donde estaba metido el dedo. Ud. no es nada.

Dios puede funcionar sin Ud.; y puede funcionar sin mí. Pero nosotros no podemos hacer nada sin Él. Tenemos que tenerlo a Él, porque Él, y sólo Él es la Vida. **No es conocer Su Libro, tampoco es saber esto o aquello, ni es conocer un credo.** Pero es conocerlo a Él, eso es la Vida (*Juan 17:3*); **es conocerlo a El como la Persona, Cristo en Ud., la Palabra hecha carne en Ud.** Eso se logra al conocerlo a Él. [8]

Referencias:

- [1] "Tiempo De Unión Y Señal", par. 103-105
- [2] "Cristo Es El Misterio De Dios Revelado", par. 448-449
- [3] "Reconociendo Tu Día Y Su Mensaje", par. 88-92, 81-84
- [4] "Señores, Quisiéramos Ver A Jesús" (64-0304), par. 51-53
- [5] "Futuro Hogar" (64-0802), par. 263-268
- [6] "Liderazgo" (65-1207), par. 253-256
- [7] "Preguntas & Respuestas" (64-0823E), par. 238-239
- [8] "Influencia" (63-1130), par. 113-114

“Bloque Espiritual”2012 – Boletín de la Palabra Revelada de esta hora, es presentado a Ud. por: Gerd Rodewald, Friedenstr. 69, D-75328 Schömberg, Alemania
www.biblebelievers.de, Fax: (+49) 72 35 33 06

Publicado por “Publicaciones Palabra Hablada” del Perú, América del Sur

“...viene uno con un Mensaje que cuadra perfectamente con la Biblia, y una obra rápida dará la vuelta a la tierra. Las simientes saldrán en los periódicos, en material de lectura, hasta que cada Simiente predestinada de Dios lo haya escuchado.” [Hno. Branham en C.O.D., 62-0527, pár. 179]